

II NOTAS

EL ARBOL PARADIXION, UN CAPITULO DEL BESTIARIO DE GUILLAUME LE CLERC

María Eugenia Góngora

El bestiario del normando Guillaume Le Clerc, redactado en la primera mitad del s. XIII (h. 1210) pertenece a una rica tradición de libros científicos medievales emparentados con tratados y obras tales como el Fisiólogo (ss II-V) los Dicta Chrisostomi. (s.V), las Collectanea rerum memorabilium de Solinus que recoge en el s. III- IV material de la Historia Naturalis de Plinio. La definición que da el mismo Guillaume de lo que es su bestiario resulta quizás un poco estrecha: "En este libro se nos enseña la naturaleza de las bestias y sus costumbres, no de todas, pero si de muchas, y en él habrá mucho de moralidad y buena cantidad de teología, de lo que se podrá tomar ejemplo para hacer bien y (para) bien comprender" (vv. 26-32).

En la práctica nos habla también de plantas y piedras, aunque en mucha menor cantidad que otros bestiarios medievales. Entre estos, los más cercanos son los de Gervaise y Philippe de Thaon, cuyo prólogo latino dice así:

"Liber iste Bestiarius dicitur
Quia in primis de bestiis loquitur
Et secundario de avibus
ad ultimun autem de lapidibus"

De hecho en el bestiario de Guillaume aparecen la mandrágora y el árbol Paradixión, así como el diamante (vv. 3297-3426).

Sin embargo, parece que Guillaume no se inspiró tanto en Philippe de Thaon como en el Liber de bestiis et aliis rebus de Hugo de Sr. Victor (s. XII).

Presentamos a continuación los dos principales textos medievales referidos al árbol Paradixión y su alegoría, por constituir a nuestro parecer muestras muy singulares de un tema central por su interés y por las relaciones intertextuales que de ellos se desprenden.

I Guillaume

v. 2965 Un árbol hay en India la grande
 Bello y con gran follaje y umbroso
 Lleva fruto bueno dulce y valioso
 y así os quiero asegurar,
 así como la letra me lo enseña

- 2970 que la sombra que da es muy grande.
Bello es por dentro y por fuera
y dicen que tiene nombre
Paradixión en griego
Esto suena en francés tanto
- 2975 como decir "hacia la derecha".
Bajo este árbol es muy hermoso estar.
Allí comen y habitan
Palomas que mucho se deleitan,
pues se hartan de los frutos
- 2980 y bajo la sombra reposan.
Ya de allí no necesitan moverse
para tener todo lo necesario.
Un dragón hay en este país
que es enemigo de las palomas,
- 2985 pues las come y las devora.
Pero aquel que bajo el árbol permanece
y bajo su sombra se mantiene
de nada puede dudar ni temer.
Las palomas que saben bien
- 2990 que él las odia por sobre todo,
se mantienen bajo el árbol ya dicho,
salvo alguna que es bonita y loca.
Cuando alguna de ellas sale locamente,
en cuanto sale, luego se arrepiente.
- 2995 Al dragón temen las palomas
y otro tanto teme el dragón
de acercarse al árbol y a la sombra.
Nunca ataca a las palomas ni las molesta
si las encuentra bajo la sombra.
- 3000 Si él las encuentra (fuera), están perdidas,
porque está siempre al acecho.
Cuando este árbol da su sombra
hacia la parte de la diestra,
entonces esta el dragón a la siniestra.
- 3005 Cuando la sombra da a la siniestra,
el dragón vuelve a la diestra.
No podría soportar la sombra,
pues en seguida moriría.
Las palomas que son buenas y prudentes
- 3010 se mantienen pues bajo la sombra
del árbol, para que su adversario
no les pueda hacer mal.
Pero si alguna locamente se mueve
Aquél la toma, porque puede hacerlo
- 3015 muy rápidamente, y la devora

porque muy sabrosa le parece.

- Nosotros cristianos, que bien sabemos
quien es este árbol y cual es su nombre,
nos deberíamos siempre mantener
3020 bajo su sombra, y a él dirigirnos.
Porque de él viene todo nuestro bien,
cosa mala no hay en él.
Es nuestro padre omnipotente
Quien su sombra y ramas extiende
3025 sobre todos los que vienen a él
para tener seguridad y refugio.
El fruto del árbol significa
Jesús, el hijo de Santa María.
Este es el fruto que nos salvó
3030 cuando habíamos muerto y perecido.
Por el fruto que Adán probó
del gozo nos desheredó;
el Hijo de Dios, que probó la hiel,
nos devolvió el gozo del cielo.
3035 El fruto del árbol nos ha traicionado;
el hijo de Dios nos ha lavado y salvado.
El que se dejó colgar del tronco,
y bebió la hiel y la amargura.
Bien, debemos pues todos entender
3040 cuál es el árbol, cuál es el fruto;
el árbol es Padre, el fruto es Hijo
y la sombra es el Espíritu Santo;
así como el ángel dijo a María,
la Santa Reina Florecida.
3045 El Santo Espíritu sobrevendrá
en tí, en quien se acogerá
la virtud del Señor Altísimo y
de tí nacerá el salvador.
Por el árbol debemos sin error
3050 entender la persona del Padre,
el fruto por la persona del Hijo,
la tercera es el Santo Espíritu,
que de uno y del otro procede.
Así creerlo nos conviene
3055 si nuestras almas queremos salvar
Si fuera de éste nos pudiera encontrar
el Malvado dragón, que nos desafía,
al instante nos quitaría la vida.

- Señores, ésto, es lo que pensamos
 3060 bajo este árbol nos debemos mantener.
 Pues somos por el fruto
 y por la sombra bien defendidos
 ya no se nos acercará,
 el traidor dragón envidioso
 3065 Mantengámos dentro de la Santa Iglesia
 con buena fe, al servicio de Dios;
 si nos salimos de la creencia,
 seremos entregados al dragón
 que espera afuera a que se salga
 3070 el loco desdichado, para cogerlo.
 De ésto estamos seguros:
 si al nombre del Padre y del Hijo
 y del Espíritu Santo nos sujetamos
 a la santa religión,
 3075 a lo que la Santa Iglesia nos enseña,
 y al dulce grito y a la insignia
 de la santa cruz adorada,
 nuestra vida será bienaventurada.
 y sabed bien, quien en esto no cree,
 3080 que hay un Dios en tres personas,
 que todo lo creó y todo lo hizo,
 ése es de la gente del Anticristo.
 Nosotros somos las palomas fieles
 que de la gracia y del consejo
 3085 de nuestro Señor vivir podremos.
 mientras bajo el árbol nos mantengamos.
 Jesús mismo, nuestro Señor,
 nos amonesta en el evangelio
 y bien debemos creerlo:
 3090 seamos simples como palomas
 y sabios como serpientes
 y ¿cuál es pues la comprensión
 de esta palabra encubierta?
 ya os la mostraré abierta:
 3095 es decir que seamos
 tan simples que no traicionemos
 a nuestro prójimo con felonía
 y tan sabios que ni la maldad
 ni el acecho de nuestro adversario
 3100 nos pueda hacer algún mal.
 Señores, por el Rey Altísimo
 en la Santa Iglesia y en la fé
 mantengámos y perseveremos:
 puesto que así al fin sabios seremos.”

II *Hugo de Sr. Victor: De Bestiis et aliis rebus* (liber III, cap. XXXIX).

“*Pendens* es un árbol en la India y su fruto es muy dulce y muy suave. Las palomas se deleitan y se alimentan con el fruto del árbol y habitan en él. El dragón es enemigo de las palomas y teme al árbol y a la sombra en que ellas permanecen, y no se puede aproximar ni al árbol ni a su sombra. Cuando la sombra del árbol viene hacia el occidente, el dragón huye hacia el oriente, y a la inversa. Si encuentra a una paloma fuera del árbol y de su sombra, la mata. Por el árbol se entiende a Dios Padre, por la sombra a su Hijo, así como Gabriel dijo a María: el Espíritu Santo vendrá sobre tí y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra (Lucas I). El fruto es la sabiduría celestial de Dios, en verdad el Espíritu Santo. Considera pues, oh hombre, que una vez que aceptes al Espíritu Santo, esto es la paloma espiritual, intelegible y permanente, no te salgas de los caminos eternos, haciéndote ajeno al Padre, al hijo y al Espíritu Santo, y el dragón, es decir el diablo, no te coja. Pero si tú posees el Espíritu Santo, no se te puede aproximar el dragón. Escucha pues, oh hombre, y permanece en la fé católica. Intenta cuanto puedas para no salir de la casa y para que no te coja el dragón, la serpiente antigua, y para que no te devore como a Judas, quien no bien había salido de la casa y (se había apartado) de sus hermanos los apóstoles fué devorado por el demonio y pereció.”

Encontramos de inmediato que el árbol “*Pendens*” de Hugo de St. Victor depende —aunque no del todo literalmente— del Fisiólogo, obra científica, escrita entre los siglos II-V y que llegó a la Edad Media en muchas versiones y manuscritos. En su obra “*El Bestiario Medieval*”, N. Guglielmi presenta una traducción del Ms. de Munich, editado por F. Carmody, que reproducimos aquí:

III.— *FISIOLOGO*

“Hay un árbol, llamado ambidextro, que se da en la India. Su fruto es delicioso y dulcísimo. Las palomas, que se deleitan con este fruto, acuden de todas partes a vivir entre las ramas del árbol y a alimentarse de él. El dragón es enemigo de las palomas, pero teme al árbol en que ellas viven. Teme también a su sombra. Si la sombra del árbol cae hacia Occidente, el dragón, huye a Oriente; cuando la sombra del árbol se desplaza hacia Oriente; el dragón se traslada hacia Occidente. Si una paloma queda fuera del árbol y su sombra, encontrándola, el dragón la mata.

El árbol es el Padre de todos, y su sombra representa al Hijo del Padre Jesucristo, según dijo Gabriel a María: no temas María, pues el Espíritu Santo vendrá sobre tí y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra. El fruto de la sabiduría celestial y las palomas simbolizan al Espíritu Santo. Ten cuidado pues no sea que habiendo recibido el Espíritu Santo (es decir la paloma del alma y del Espíritu que bajó del cielo y se posó sobre tí), quedas luego extrañado de la divinidad alejado del Padre, del Hijo y del Espíri-

tu Santo, y el dragón, es decir el diablo, te vea y te mate. El dragón no puede aproximarse al árbol, ni a su sombra, ni a su fruto. Si tú posees, pues el Espíritu Santo, el dragón (o sea el diablo) no podrá acercarse. Bien se ha hablado, pues acerca del árbol, de su fruto y de su sombra.”

El texto Y del Fisiólogo (un manuscrito del siglo IX) nos muestra ya muy condensadamente la “intencionalidad” de los tres textos: por una parte establecer la existencia de un árbol “maravilloso” que se encuentra en la India, lugar donde lo maravilloso es siempre posible y por otra parte, una vez aceptada la existencia del árbol y su enemigo el dragón —su relación alegórica con la trinidad y el diablo.

En el texto de Guillaume encontramos cuatro elementos que sustentan su presentación de la realidad: hay un *árbol en la India* en el cual viven las *palomas* alimentándose de su *fruto*; de este árbol y de su *sombra* se aleja atemorizado, el dragón.

Estos elementos de la realidad así establecida y no cuestionada sirven de base para la alegorización relativa a la Trinidad.

Este árbol extraordinario, (el Paradixión o Pendens o Ambidextro) ha sido identificado con especies botánicas existentes por diversos autores. (Por. ej. los citados por Olschki y Guglielmi)

En las historias medievales de Alejandro Magno sería un árbol junto al cual se habría producido el encuentro de Alejandro y Darío: en las descripciones de Marco Polo se habla en repetidas ocasiones de la comarca del árbol seco, que está sin embargo en Persia, y no en la India. Justamente antes de hablar del Viejo de la Montaña y sus asesinos, Marco Polo describe la provincia de Tonocain:

“En ella hay cantidad de castillos y ciudades; confina con la Persia hacia el poniente. En el llanura vastísima crece el árbol que los cristianos llaman el árbol Seco (álamo). Os diré cómo es: es muy grande y grueso, sus hojas son de un lado blancuzcas y del otro verdes. La corteza es como la del castaño, pero la madera es fuerte y amarillenta; a 100 millas a la redonda no se ve otro árbol, salvo en una dirección, a unas 10 millas, en donde hay un arbolado de otras especies. En este lugar es donde, según se dice, se efectuó el encuentro entre Alejandro y Darío” (Viajes, cap. XI).

En Marco Polo vemos pues la identificación de un árbol extraordinario con el álamo.

Otro viajero del siglo XIV, Orderic de Pordenone, identifica al árbol Seco con la higuera, el árbol que no produjo frutos cuando Cristo se los pidió (cf. Mc. II, 2 y 12-14; Mt. 21 18-22, Lc 13, 6-9; Ezequiel 17-24). Basado probablemente en los Apócrifos, habla del árbol que se secó a causa de la crucifixión de Cristo (en el árbol de la cruz).

N. Guglielmi cita una leyenda según la cual un príncipe de Occidente llegará un día hasta el árbol seco y éste reverdecerá, luego que se haya cantado misa bajo él. Tal signo del poder divino hará que se convierta gran número de musulmanes (Así trasmite la leyenda el embajador de Enrique III de Castilla Ruy Goncalvez de Clavijo, a Tamerlán).

La conjunción árbol aves que habitan en él recuerda desde luego un pasaje del Evangelio (Mt. 13, 31-32): "Otra parábola les propuso: El Reino de los Cielos es semejante a un grano de mostaza que tomó un hombre y lo sembró en su campo. Es ciertamente más pequeña que cualquier semilla pero cuando crece es mayor que las hortalizas, y se hace árbol, hasta el punto que las aves del cielo vienen a anidar en sus ramas".

Esta parábola del Reino de los Cielos como gran árbol puede haber sido un texto de apoyo importante en el proceso alegórico del árbol Paradixión del que ahora nos ocupamos. Este proceso lleva sin embargo no a la comparación con el Reino, sino con la Trinidad.

En el texto de Guillaume, la analogía trinitaria se establece con los siguientes elementos.

árbol : Padre
fruto : Hijo
sombra : Espíritu Santo
palomas : fieles

Veamos en cambio en Hugo de St. Victor:

árbol : Dios Padre
Sombra : Hijo
fruto : Espíritu Santo (Paloma espiritual)

Esta serie concuerda con el Fisiólogo:

árbol : Dios Padre
sombra : Hijo
fruto y palomas : Espíritu Santo.

Es importante consignar brevemente aquí las connotaciones simbólicas de los elementos de la alegoría en el texto de Guillaume.

La identificación del *árbol* con el *Padre* es importante y singular porque no es obvia dentro de la tradición cristiana: es más frecuente encontrar la asociación del árbol con la cruz de Cristo y aún con el mismo Cristo: el árbol de verdor perenne está relacionado con Cristo mediante el simbolismo del solsticio de invierno en el año (el nuevo eón el cristianismo).

La Cruz es considerada muchas veces como la heredera de un árbol del Paraíso, generalmente el árbol de la Vida, desde el cual Cristo redimió y dió vida eterna a los hombres. A veces la cruz está en cambio asociada al árbol de la Ciencia del Bien y del Mal; así en un misal del arzobispo de Salzburg del siglo XV y en un fresco italiano de G. di Bologna, Cristo aparece crucificado en el árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, con la serpiente enroscada a su tronco, Adán y Eva comiendo del fruto del árbol y la Virgen y otros personajes al pie del árbol.

En todo caso el árbol es siempre símbolo de vida y de perduración, es una evidencia de que la vida se manifiesta plenamente, y es también un símbolo polar, es el eje que une los mundos celestial, terrenal e infernal. Sus raíces se hunden en la tierra y sus ramas tocan el cielo.

Como símbolo donador de vida el árbol puede efectivamente asociarse al Padre, aunque como eje que une a cielo y tierra se la haya asociado más frecuentemente con Cristo, quien por su encarnación unió ambos mundos, el de la humanidad y el de la divinidad.

Hemos visto ya anteriormente la relación entre el árbol y las aves, probablemente nacida de la observación de la realidad cotidiana reforzada por la parábola del Reino que ya citamos.

La relación entre el árbol y el dragón es más difícil de rastrear; sin embargo en el arte asirio y persa, el árbol sagrado de la Vida, el Hom, aparece flanqueado por dos animales (grifos, leones, dragones) que lo protegen y guardan. Así aparece también en el arte romántico de Occidente (en relieves de Vizcaínos de la Sierra, la Seo de Lérida, S. Pedro de Arlanza, por citar ejemplos españoles solamente). La función del dragón en estas representaciones es protectora, como es frecuente en tradiciones no cristianas muy diversas; la interpretación alegórica del Bestiario, basada en la tradición judeocristiana, confiere al dragón ("La serpiente antigua") un sentido inequívocamente maléfico.

N. Guglielmi cita una afirmación de Plinio (Historia Naturalis XVI, 13, 24) según el cual las serpientes temen reposar bajo la sombra de los árboles. Esta sería desde luego una tradición más acorde con el texto de Guillaume y la interpretación medieval del dragón-serpiente.

Es importante además recordar que en estos textos, el dragón se mueve de acuerdo al movimiento de la sombra del árbol, y en último término, de acuerdo al movimiento del sol, al cual se opone.

Así como en las representaciones del árbol de Jessé Cristo aparece el *fruto* definitivo del árbol, así en el texto de Guillaume el Hijo es el análogo del fruto del cual se alimentan las palomas.

Las representaciones cristianas medievales del árbol de Jessé nos muestran árboles más o menos estilizados sobre cuyas hojas vemos a los reyes del linaje de David y a Cristo como la cumbre del árbol, la promesa cumplida del proceso que se inicia en Jessé.

Esta representación se asocia con árboles de la vida de los siglos XII y XIII en que aparecen, como frutos del árbol, cabezas de hombres y animales (S. Giovanni de Brindisi, también Sos del Rey Católico).

En el Libro de las Maravillas de la India (s. X) se habla de los árboles Wak-Wak; estos árboles existen en una isla lejana, protegidos por leones y serpientes; en sus ramas florecen y fructifican las cabezas de los hijos de Adán, que lanzan el grito "Wak-Wak" con monotonía salomódica, al amanecer y al atardecer, como himno al Creador del sol, de la luz y de todas las cosas.

En el siglo XII, el Hortus Deliciarum concibe así el paraíso terrenal, con el árbol de cabezas Wak-Wak, Adán dormido cerca de él y Eva en la mano de Dios, en forma de un tallo con rostro femenino.

Por otra parte, la versión irania del origen del hombre aúna en cierto modo el árbol de Jessé y el Wak-Wak, pues hace brotar una planta del cadáver del primer ser humano, muerto por el maligno Angra-Mainyu. Dentro de esta planta y su tallo se desarrollaron un hombre y una mujer, los cuales con el tiempo, salidos de él, fueron la primera pareja humana.

Vemos en el texto de Guillaume que la *sombra* del árbol Paradixión va variando de acuerdo a la trayectoria del sol.

La sombra del árbol es en todo caso su proyección sobre la tierra, la prolongación de sus ramas y de su poder benéfico, y por eso nos dicen los textos que el dragón teme a la sombra.

Según Guillaume, la sombra es el Espíritu Santo; según Hugo (y el Fisiólogo) Cristo. Todos aducen el mismo texto del Nuevo Testamento: Lucas I, 26-36. "Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la Virgen era María. Y entrando donde ella estaba dijo: "Alégrate, llena de gracia, el señor es contigo". Ella se conturbó por estas palabras, y discurrió qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: "No temas María, porque has hallado gracia delante de Dios; va a concebir un hijo a quien pondrás por nombre Jesús: El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin. María le respondió al ángel: "¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?". El ángel le respondió: El Espíritu Santo vendrá sobre tí y el

poder del Altísimo te cubrirá con su sombra, por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios”.

Aquí la *sombra* el *poder* y el Espíritu Santo aparecen estrechamente asociados (v. 35) y de la acción de ese poder vendrá el Hijo concebido en el seno de María. A mi modo de ver, pues, la identificación que hace Guillaume de sombra y Espíritu Santo es la mas ajustada al Evangelio y mas “correcta”, pues, que la de Hugo y el Fisiólogo.

Las *palomas* tienen distintos valores en los distintos textos, todos ellos aceptados en la tradición cristiana.

Las palomas son los fieles según Guillaume, los hombres que permanecen en la fé católica, según los otros textos. Se puede pensar en la identificación paloma-alma que es frecuente en textos y representaciones artísticas medievales.

Pero además las palomas son *una* paloma espiritual, es decir el Espíritu Santo. Se produce pues una duplicación de equivalencias en Hugo y el Fisiólogo pues, el Espíritu aparece “explicado” como fruto del árbol y como paloma que habita en el árbol y se alimenta del mismo fruto. Esto muestra de nuevo la insuficiencia e “incorrección” de las equivalencias alegóricas en Hugo y el Fisiólogo. Esta desviación era casi inevitable, sin embargo, dada la fuerza de la representación cristiana del Espíritu Santo como paloma.

Tanto en el Bestiario de Guillaume como en Hugo tenemos además capítulos enteros dedicados exclusivamente a describir las propiedades de las palomas, quienes aparecen capaces de absorber gran cantidad de significados simbólicos con las escrituras. En el Libro de Hugo, De Bestiis, vemos p. ej. los siguientes títulos entre otros:

- 1).— De tribus columbis, quarum Scriptura meminit
- 3).— De columbae ad fidelem animan comparatione
- 4).— De columbae ad praelatum comparatione
- 5).— De columba habentis pedes rubros ad Ecclesiam comparatione
- 7).— De sapphirino colore alrum columbae ad contemplativos collato.
- y desde luego
- 11).— De diversis columbae proprietatibus.

Vemos pues que el texto del Bestiario de Guillaume, inmerso aún en la tradición simbólica que perduró hasta mediados del siglo XIII, aparece singular en la elaboración de las distintas líneas que convergen en él. Las relaciones entre los distintos elementos que componen la “realidad” y la “alegoría” cambian si se los compara con los textos de los cuales Guillaume depende, pero en su Bestiario se fija un esquema que aparece satisfactorio y que acepta en definitiva, creemos, la interpretación del árbol Pradixión como árbol de la Vida en el cual y del cual viven los hombres.

BIBLIOGRAFIA

- Guillaume Le Clerc : *Bestiario*, ed. Robert Leimsch, Ams Press N. York 1973, 1ª ed. 1982.
- Hugo de St. Victor : *De Bestiis et aliis rebus* (Migne, P.L.T. CLXXVII.)
- Gervaise : *Bestiaire in Romania I*, ed. P. Meyer pp. 420-443.
- Philippe de Thaon : *Le Bestiaire de P. de T.* ed Emmanuel Walberg, París & Lund 1900.
- Honorius Augustodunensis : *Imago Mundi* (Migne P.L. CLXXI).
- Rabanus Maurus : *De Universo* (Migne P.L. t. CXI).
- Brunetto Latini : *Li Livres dou Trésor. Jeux et sapience du Moyen—Age*, Pléiade.
- Hildegarda de Bingen : *Physica* (Migne, P.L. CXCVII).
- Isidoro de Sevilla : *Etimologías* (BAE).
- *Physiologus Latinus versio y. ed.*; F.Y. Carmody; Univ. of California, Publ. in *Classical Philology*, Univ. of California Press, Berkeley, Los Angeles 1941.
- *Der Physiologus : übertragen u. erläutert von Otto Seel*, Lebendige Antike, Artemis, Zürich, U. Stuttgart 1960.
- T.H. White : *The Bestiary. A Book of besats*. Capricorn Books, G.P. Putnam's Sons N. York 1960.
- N. Guglielmi : *Bestiario medieval*. Eudeba B.A.
- F. Me Culloch : *Medieval latin and French Bestiaris*. Univ. of N. Carolina, *Studies in the romance languages e Literatures* nv. 33. The Univ. of N. Carolina Press.
- J. Baltrusaitis : *Réveils et prodiges. Le gothique fantastique*, A. Colin 1960.
- L. Réau : *Iconographie de l'art chrétien P.V.F.*, París 1955.
- M. Guerra : *Simbología románica* Madrid 1979.
- Ramiro de Pinedo ; *El Simbolismo en la escultura española*. Espasa-Calpe 1930.
- J.E. Cirlot : *Diccionario de Símbolos*.
- Leonardo Olschki : *L' Asia di Marco Polo*, Sansoni, Firenze 1957.